

Una pena observada es el registro desesperado y metódico de los signos que deja el desprendimiento en el aire, en el cuerpo y en el razonamiento.

Liliana Viola acerca de *Una pena en observación*, de C. S. Lewis

El textil es una práctica que tiene resonancia en el *modus operandi* del pensamiento en acto. Pero su cualidad más pregnante es que está asociado íntimamente a los gérmenes del lenguaje; concebido éste más allá del ímpetu comunicacional y más bien como una maraña de enlaces y derrames temporales.

En efecto, el textil constituye un lenguaje del cruce, que en la densidad de cada instancia de la construcción se inscribe en el horizonte de las pulsiones del dibujo, de las escrituras ovoides, en su sentido más amplio de la repetición y del flujo del tiempo.

En esta exposición, Subsuelo reúne a tres artistas de distintas generaciones que abordan a este lenguaje como una forma de segregación con respecto a las tendencias de des-territorialización y borramiento. En este plano y contradictoriamente, bordar se vuelve un acto marginal en el mismo momento en que implica una fuga hacia cierta centralidad, que es la que hace posible hoy el arte contemporáneo.

Arqueologías del duelo presenta, asimismo, tres modos de poner en escena a la figura del duelo, vinculado con la necesidad de luchar contra el exterminio de lo pretérito, con los ecos que irradia la figura de la pérdida. Son, cada una de estas piezas, estudios sobre la posibilidad de ritualizar la existencia pero también la ausencia a través de las imágenes, que al día de hoy son las únicas entidades que no caducan.

Daniela Arnaudo borda como si estuviera escribiendo una carta infinita, siendo la escritura un modo para retornar y a la vez para contar todo lo que aún puede permanecer privado del *gran afuera*. Andereggen transita al textil como una gran urdimbre de lecturas pop y, en cierta medida neobarrocas y por ende escenográficas, recalando en la idea del amor, en su deformidad, en su complejidad y en su actual proyección *queer* cada vez más universalizada.

María Blanco produce con objetivos claros: relatar hechos sociales e historiográficos a los que interpreta y registra como capas superpuestas de una memoria que se ramifica en la extensión y en las torsiones que presenta cada pieza.

En los trabajos de las tres artistas el duelo opera como un sistema de conocimiento antes que como una metáfora de la pérdida, y el textil como una expresión orgánica cuya espacialidad, materialidad noble e iconicidad es entendida por su propia genealogía. Ésta pende tanto de los actuales procesos de subjetivación radicalizada como del impacto continuo e irreverente de la ancestralidad, figurada en los mantos sagrados y profanos que señalan paradójicamente la mutación perpetua de los tejidos culturales.

Daniela Andereggen (Rafaela, Santa Fe, 1993)

Artista visual, egresada de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario en la carrera de Bellas Artes, con especialización en Pintura.

Formó parte de diferentes proyectos multidisciplinarios, donde realizó performances, instalaciones, propuestas audiovisuales y de cine.

En 2017 recibió el 5° Premio Institucional Centro de Artistas de la 7ª Bienal Nacional de Pintura de Rafaela, por su obra *Placeres Violentos*. En 2018 participó del XIV Salón Nacional de Artes Visuales en el Museo de Arte Contemporáneo de Junín, y en 2019 del VIII Salón Nacional de Pintura Vicentín, en el Museo Municipal de Arte Julio Pagano de la ciudad de Reconquista.

Actualmente reside en Rosario, donde se encuentra elaborando su tesina de grado.

Daniela Arnau (Sunchales, Santa Fe, 1980)

Es artista visual, performer y docente. Licenciada en Artes Plásticas por la UNR y Profesora de Artes Visuales por la Escuela Juan Mantovani de Santa Fe.

Fue artista residente de los programas de residencias R.A.R.O (Buenos Aires), Manta (San Martín de los Andes), EAC (Montevideo), Curadora (Rincón), La Pinguela (Oberá), Castagnino+macro (Rosario-Sastre) e Indiferencia-Curatoría Forense (Bogotá). Asimismo, recibió Becas del Fondo Nacional de las Artes y del programa Espacio Santafesino, y obtuvo premios en el Salón Anual de Esperanza (2018), en el XIX Salón Primavera del Museo Sor Josefa Díaz y Clusellas (2015), y en los LXXXIX y XCI Salones de Mayo del Museo Rosa Galisteo de Rodríguez (2012 y 2014). También obtuvo el Premio Máscara por su trayectoria escénica en 2015.

Actualmente reside en el pueblo de Sauce Viejo, Santa Fe, Argentina.

María Blanco (Rosario, Santa Fe, 1957)

En 2005 comenzó a cursar la carrera de Bellas Artes de la UNR, continuando luego con su formación en talleres y clínicas.

Su primera muestra individual fue en 2010, en el Museo y Archivo Histórico Municipal de Casilda. En 2013 participó en el concurso del XI Congreso de Salud Pública del Bicentenario de la Provincia de Santa Fe, donde obtuvo el Segundo Premio en Escultura. En el mismo año fue seleccionada por el Fondo Nacional de las Artes.

Su producción textil se inició en 2015, convirtiéndose en la disciplina medular de su producción, a la que mostró en intervenciones y exposiciones como el Segundo Salón de Arte Textil del Centro del País en Río Cuarto, en 2018, y la Noche de los Museos en el Museo de la Ciudad de Rosario, durante la II Quincena del Arte de 2019.

Detalle de obras expuestas:

Daniela Andereggen

- Profundidad empoderada, 2017-2018

Bordado con lanas en tela Panamá- Ø 150 cm

- Entre fillos y nostalgias, 2020

Bordado con lanas intervenido con acrílico y telas de colores- 110 x 90 cm

- Placeres violentos, 2016

Bordado con lanas en tela panamá- 140 x 95 cm

- Eterno instante, 2019

Bordado con lanas sobre tela panamá intervenido con acrílico y gibré- 130 x 90 cm

Daniela Arnaudo

- En llamas, 2020

Bordado a mano sobre toalla antigua de mi nona- 60 x 30 cm

-Manto [1], 2017

Antiguos papeles moldes cocidos a mano- 116 x 106 cm

- Plegaria profunda, 2016

Video performance, color y sonido

5 min 29 seg en loop

*Plegaria fue realizada durante la Residencia para Artistas Curadora, San José del Rincón, Santa Fe.

- i [de la serie Posturas] (pájaro grande aplasta a chico), 2019

Bordado a mano con hilos de algodón y sublimado artesanal sobre carpeta antigua heredada- 38 x 42 cm

- Rosita (1906-1998) [de la serie El recuerdo de los que quedan], 2014

Bordado a mano sobre PVC cristal- 60 x 145 cm

María Blanco

- Pan pun pun, 2018

Bordado con hilo macramé sobre tela, collage y arpillerismo- 42 x 70 cm

-Los invisibles, 2018

Bordado con hilo macramé sobre tela- 40 x 76 cm

- Río marrón, 2019

Bordado con hilo macramé sobre tela, collage y arpillerismo- ver medidas

- Zurciendo recuerdos, 2019

Basada en un cuaderno de Marcelo Calitri

Bordado con hilo macramé sobre tela- 36 piezas de no más de 50 x 26 cm cada uno